Trabajo original

Determinación de los niveles séricos de β -H $\mathbf{C}\mathbf{G}$ como predictor de preeclampsia

LA Castagnini, C Manrique, JF Mere, MA García-Hjarles.

RESUMEN

Objetivo: Determinar si la elevación de las gonadotropinas coriónicas beta (β -hCG) en el segundo trimestre del embarazo es un marcador sérico útil para predecir la preeclampsia. Diseño: Estudio analítico observacional, tipo casos y control, que empleó casos incidentes. Material y Métodos: A las gestantes que tenían entre 14 y 21 semanas de gestación, se les tomó una muestra de suero para la medición de la β -hCG. Se les siguió hasta el final del embarazo. La variable resultado fue la preeclampsia, que dividió a las pacientes en el grupo de los casos (30) y controles (90). Resultados: La media de los valores séricos de la β -hCG fue 92 086,67 \pm 76 584,65 mUI/mL en los casos y 69 796,67 \pm 55 929,25 mUI/mL en el grupo de controles (p = 0,15). El riesgo de tener la p-hCG por encima de 153 000 mUI/mL y de 204 000 mUI/mL en las pacientes con preeclampsia fue 3,72 [1,26 - 11,05] y 6,77 [1,17 - 39,07], respectivamente. Las pacientes con preeclampsia severa tuvieron un riesgo 8,2 [1,9 - 36,8] veces mayor de tener niveles de la hormona mayores de 153 000 mU I/mL que las que no tuvieron enfermedad. Conclusión: La β -hCG podría ser utilizada como un marcador sérico para predecir preeclampsia.

Palabras clave: Preeclampsia, gonadotropinas coriónicas beta, hipertensión del embarazo.

Rev Per Ginecol Obstet 2004; 50: 19-23

ABSTRACT

Objective: To determine whether the increasing human chorionic gonadotropins (\$\beta\$-hCG) during the second trimester of pregnancy is a useful serum marker to predict preeclampsia. Design: Analytical, observational cases and control study using incident cases. Material and Methods: Serum samples to determine \$\beta\$-hCG were taken to pregnant women between 14 and 21 weeks of pregnancy. Patients were followed until the end of the pregnancy.

Study outcome was preeclampsia, obstetrical complication that divided patients in two groups: cases (30) and controls (90). Results: Mean β -hCG serum values was 92 086,67 \pm 76 584,65 mIU/mL in the cases group and 69 796,67 \pm 55 929,25 mIU/ml in the control group (p = 0,15). The risk to have the β -hCG above 153 000 mIU/mL and 204 000 mIU/mL, respectively, in patients with preeclampsia was 3,72 [1,26-11,05] and 6,77 [1,17-39,07]. Patients with severe preeclampsia had 8,2 [1,9-36,8] times higher risk to have hormone levels above 153 000 mIU/mL than those without the disease. Conclusions: β -hCG hormone levels could be used as a serum marker to predict preeclampsia.

Key words: Preeclampsia, β subunit human chorionic gonadotropin, hypertension in pregnancy.

Rev Per Ginecol Obstet 2004; 50: 19-23

Correspondencia: Lic. Biol. Marco A. García

Jr. Alfonso Ugarte 261-B, Lima 17 (Magdalena del Mar).

E-mail: magh@upch.edu.pe

Laboratorio de Fertilidad y Departamento de Ginecología y Obstetricia, Hospital Nacional Arzobispo Loayza

Departamento de Ginecología y Óbstetricia, Facultad de Medicina Alberto Hurtado, Universidad Peruana Cayetano Heredia



INTRODUCCIÓN

La preeclampsia es una enfermedad de la gestación asociada a altas tasas de morbilidad y mortalidad perinatal en nuestro medio¹, con incidencia entre 5 y 15% de embarazos, en hospitales de Lima^{2,3}. Es la tercera causa de muerte materna en el Perú, después de las infecciones y hemorragias⁴. La preeclampsia rara vez aparece antes del tercer trimestre; hay evidencias de que el proceso fisiopatológico se inicia temprano en la gestación^{5,7}.

Varios estudios sustentan que la subunidad- β de la gonadotropina coriónica humana (β -hCG) se mantiene elevada durante el segundo y tercer trimestres del embarazo⁸ en mujeres que desarrollarán preeclampsia durante la gestación⁹⁻¹⁴, lo cual muestra la utilidad de esta hormona como marcador de preeclampsia antes de la aparición de los signos y síntomas característicos de la enfermedad (hipertensión, proteinuria y/o edemas). Por ello, se necesita estudios para confirmar la asociación entre los niveles de β -hCG y el desarrollo de la enfermedad¹⁵.

La β-hCG es secretada por el sincitiotrofoblasto velloso, que proviene del citotrofoblasto de la placenta16. Esta hormona evita que el cuerpo lúteo involucione y mantiene la gestación, alcanza su pico máximo alrededor de las 11 semanas de gestación, decreciendo después, hasta alcanzar una meseta entre las semanas 16 a la 208. Los niveles séricos tienden a seguir aumentando en las gestaciones con preeclampsia17. Ello se debe a la deficiente implantación placentaria en embarazos con preeclampsia6; esta deficiencia genera una hipofunción placentaria, con necrosis focal del sincitiotrofoblasto, estimulándose la proliferación del citotrofoblasto, que se trasforma rápidamente (aproximadamente en 72 horas) en nuevo sincitiotrofoblasto. El aumento de β-hCG en la preeclampsia se debería a la secreción aumentada de esta hormona por el sincitiotrofoblasto recién formado y por el citotrofoblasto que se halla en gran actividad mitótica18.

Con el presente estudio se trata de identificar si la β -hCG es un marcador adecuado para predecir preeclampsia y así obtener un método sencillo y accesible para identificar las gestaciones que presentan un mayor riesgo de desarrollar esta enfermedad.

MATERIAL Y MÉTODOS

Estudio analítico observacional tipo casos y control, que emplea casos incidentes. La población para el estudio comprendió todas las gestantes que asistieron a su control prenatal al Hospital Arzobispo Loayza, entre febrero de 2000 y julio de 2001, que tenían entre catorce y veintiún semanas de gestación.

El tamaño muestral se calculó usando el programa Epilnfo 6,0; el nivel de confianza fue 95% (a) y el poder (1-b), 80%; la relación caso:control fue 1:3, con una frecuencia esperada de elevación de la β -hCG en el grupo control de 8% y un porcentaje de elevación de la hormona en el grupo de los casos de 33%, de acuerdo con la literatura revisada 12. El tamaño muestral calculado fue de 112 gestantes, siendo 28 casos y 84 controles.

Los criterios de inclusión en el grupo de casos fue toda gestante que presentó preeclampsia durante la gestación; y en el grupo de controles, gestantes sin diagnóstico de preeclampsia.

Los criterios de exclusión en el grupo de casos fueron embarazo múltiple, patología médica asociada –tal como diabetes mellitus, enfermedad tiroidea o hipertensión arterial esencial diagnosticada antes de la gestación—, recién nacido con anormalidades cromosómicas—principalmente síndrome de Down o malformaciones congénitas—y no terminar la gestación en el Hospital Arzobispo Loayza. En el caso de controles, embarazo múltiple, final de la gestación con óbito fetal o aborto, no terminar la gestación en el Hospital Arzobispo Loayza, patología médica asociada—tal como diabetes mellitus, enfermedad tiroidea o hipertensión arterial esencial diagnosticada antes de la gestación.

Se tomó muestras de sangre a todas las gestantes que acudían a la consulta externa de obstetricia del Hospital Arzobispo Loayza, que se hallaban entre la decimocuarta y vigésimo primera semana de su gestación, para medición cuantitativa de la subunidad-β de la hCG, mediante el método de ELISA (sensibilidad 20 mUl/mL).

Las variables continuas y discretas fueron comparadas usando la t de student con el programa estadístico SPSS 7,5 para Windows; las variables categóricas fueron analizadas y comparadas usando la prueba de chi cuadrado, con un nivel significativo de p < 0.05.



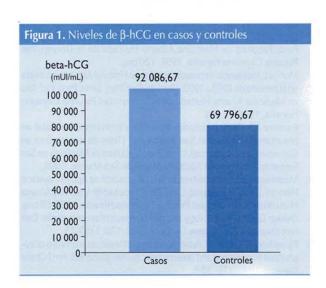
	Controles	Casos	р
Edad materna	27,1 ± 6,2*	28,2 ± 6,7	0,399
 N° Controles prenatales 	$7,9 \pm 2,3$	7.8 ± 2.1	0,854
Ganancia de peso	10,31 ± 4,19	13,01 ± 5,01	0,005
Paridad:			
- Nulíparas	17 (56,6%)	50 (55,5%)	n.s.
- Multíparas	13 (43,4%)	40 (44,4%)	0,935

Se dividió el grupo de gestantes estudiadas usando el nivel sérico de la β -hCG expresado en múltiplos de la mediana (MoM), en base a la literatura revisada¹¹⁻¹³, como criterio de separación; se hizo la comparación de los subgrupos usando la prueba de chi cuadrado; y se hizo el cálculo del OR con intervalo de confianza (IC) al 95%.

RESULTADOS

La edad, control prenatal, antecedentes obstétricos, entre casos y controles, no tuvieron diferencias significativas; en ganancia de peso de la madre, la media de casos fue mayor que controles, con diferencia significativa p = 0,005 (Tabla 1).

La medición cuantitativa de la β -hCG media (Figura 1) en el grupo de casos fue $92\,086,67\pm76\,584,65\,\text{mUl/mL}$ y en el grupo de controles, $69\,796,67\pm55\,929,25\,\text{mUl/mL}$; la diferencia entre las medias de casos y controles no tuvo significancia estadística (p=0,15).

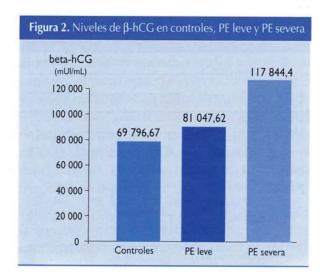


	Controles		Casos		Totales	
	n	(%)	n	(%)	n	(%)
Totales	90		30		120	
Punto de corte 3 MoM				-15		
- β-hCG < 3 MoM	82	(91,1)	22	(73,3)	104	(86,7)
- β-hCG≥3 MoM	8	(8,9)	8	(26,7)	16	(13,3)
OR = 3.73 (95% [1,26 - 11,05])						
 Punto de corte 4 MoM 						
- β-hCG < 4 MoM	88	(97,8)*	26	(86,7)	114	(95)
- β-hCG ≥ 4 MoM	2	(2,2)	4	(13,3)	6	(5)
OR = 6,77 (IC 95% [1,17 - 39,07])						

La mediana de la β-hCG de la población en estudio fue de 51 000 mUI/mL; se calculó el riesgo de tener un valor de β -hCG \geq a 2 múltiplos de la mediana (MoM) en las gestantes de los grupos de casos y controles. Se halló que 11 (36,7%) gestantes dieron valores de β-hCG mayores de 2 MoM en el grupo de casos y 28 (31,1%) gestantes en los controles, con un p = 0,57 y un OR de 1,28, con intervalo de confianza del 95% [0,54-3,05]. Igualmente, se midió el OR y la significancia estadística para una β-hCG≥3 MoM (Tabla 2) y para una β-hCG≥4 MoM (Tabla 3). Se hizo el análisis usando el punto de corte de 3 MoM, pero sólo con las pacientes que presentaron preeclampsia (PE) severa; se halló que 4 (44,4%) de las pacientes con PE severa presentaron niveles mayores o iguales a 3 MoM. En el grupo de los controles, 8 (8,9%) presentaron esta elevación, p = 0,002. El OR calculado fue 8,2 (95% IC [1,83 – 36,8] (Tabla 4).

	Controles	PE severa	Totales
hormon en chan	n (%)	n (%)	n (%)
• β-hCG < 3 MoM	82 (91)*	5 (55,5)	87 (87,9)
 β-hCG ≥ 3 MoM 	8 (8,9)	4 (44,4)	12 (12,2)
Totales	90	9	99





Asimismo, se comparó las medias, dividiendo al grupo de casos en dos subgrupos: preeclampsia leve (PEL) y preeclampsia severa (PES); en el subgrupo PEL fue 21 (70%) gestantes y en el subgrupo PES 9 (30%) gestantes. La media de la β-hCG para el subgrupo PEL fue 81 047,62 \pm 74 917,77 mUI/mL y en los controles 69 796,67 \pm 55 929,25 mUI/mL, sin diferencia significativa, con una p = 0,44. La media en el subgrupo PES fue 117 844,40 \pm 78 507,44 mUI/mL, también sin diferencia significativa contra el control, con una p = 0,1 (Figura 2).

DISCUSIÓN

Los resultados de la mayoría de las variables analizadas en este estudio son similares a estudios previos realizados en nuestro medio²³. Tres o más controles prenatales (CPN) fue considerado como adecuado²².

El primer informe de β -hCG asociada a embarazos de riesgo obstétrico alto lo publicaron Taylor y col. (1939), cuando asociaron aumento de la hormona en embarazos con preeclampsia severa²⁴. Loraine y col. (1950) confirmaron estos hallazgos; además, hallaron niveles séricos de la hormona en casos de preeclampsia leve en rangos normales²⁵.

Posteriormente, a fines de los ochenta y durante toda la década de los noventa, aparecieron varios estudios que asociaron elevación de la β -hCG con complicaciones al final de la gestación, principal-

mente preeclampsia leve y severa⁸⁻¹⁴. Hay un riesgo incrementado de tener una elevación por encima de 153 000 mUl/mL entre las semanas 14 y 21 de gestación, en las gestaciones que desarrollarán preeclampsia posteriormente en el embarazo, con OR 3,27, IC 95% [1,25–11,05] y por encima de 204 000 mUl/mL, con OR 6,77, IC 95% [1,17 – 39,06]. Estos resultados son similares a los hallados por Wenstrom y col¹¹, Bahado y col¹³ y por Gravett y col²⁷, así como los hallados por Mejía y Franco (1999) en el Hospital Nacional Madre-Niño San Bartolomé, en Lima¹⁵.

Estudios retrospectivos de Muller y col^{12} (1996) en 5 776 gestantes concluyeron que los niveles séricos de β -hCG están significativamente más elevados (p < 0,0001) a partir de la semana 15 de gestación en las gestantes que desarrollarán preclampsia en etapas posteriores de la misma gestación.

El presente estudio propone que la β-hCG podría ser de utilidad para identificar las gestaciones que desarrollarán preeclampsia; sin embargo, se requiere de mayor número de estudios, en especial uno analítico observacional tipo cohortes, para determinar el grado de asociación de la mencionada hormona con esta enfermedad.

AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Frine Samalvides Cuba, porque estuvo presente siempre para brindar la orientación necesaria y adecuada durante la elaboración del presente trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Rodríguez RA. Morbimortalidad perinatal en recién nacidos de madres preeclámpticas en el Centro Médico Naval. (Tesis de Bachiller). Lima, Perú: Facultad de Medicina Alberto Hurtado de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, 1996. 120 pag.
- Muñoz E. Incidencia de preeclampsia en el Hospital Arzobispo Loayza en el periodo de 1988 a 1992. (Tesis de Bachiller). Lima, Perú: Facultad de Medicina Alberto Hurtado de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, 1993. 74 pag.
- Ramírez JO. Complicaciones maternas y mortalidad perinatal en preeclampsia: Hospital San Bartolomé. (Tesis de especialista en Ginecología y Obstetricia). Lima, Perú: Facultad de Medicina de San Fernando, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1999.
- Maradiegue E. Mortalidad materna en el Hospital de Apoyo Cayetano Heredia. (Tesis de Maestría). Lima, Perú: Facultad de Medicina Alberto Hurtado de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, 1986. 68 pag.
- Dekker G, Sibai M. Etiology and pathogenesis of preeclampsia: Current concepts. Am J Obstet Gynecol 1998; 179: 1359-75.
- Pijnenborg R, Luyten C. Attachment and differentiation in vitro of trophoblast from normal and preeclamptic human placentas. Am J Obstet Gynecol 1996; 175: 30-5.



- Gembacev O, Joslin R, Damksy C, Polliotti B. Hypoxia alerts early gestation human cytotrophoblast differentiation/invasion in vitro and models the placenta defects that occur in preeclampsia. J Clin Invest 1996; 97(2): 540-50.
- Williams MA. A longitudinal study of maternal serum human chorionic gonadotropin levels during pregnancy. Gynecol Obstet Invest 1995; 40(3): 158-61.
- Sorensen TK, Williams MA, Zingheim R, Clement SJ, Hickok DE. Elevated second trimester human chorionic gonadotropin and subsequent pregnancy-induced hypertension. Am J Obstet Gynecol 1993; 169: 834-8.
- Yaron Y, Cherry M, Kramer R, O'Brien E, Hallak M. Second trimester maternal serum marker screening: maternal serum alfa-feto protein, beta-human chorionic gonadotropin, estriol and their various combinations as predictors of pregnancy outcome. Am J Obstet Gynecol 1999; 181: 968-74.
- Wenstrom C, Owen J, Boots R. Elevated second trimester human chorionic gonadotropin levels in association with poor pregnancy out come. Am J Obstet Gynecol 1994; 171: 1038-41.
- Muller F, Savey L, Le Fiblec B, Bussieres L, Ndayizamba G, Colau JC, Giraudet P. Maternal serum human chorionic gonadotropic level at fifteen weeks is a predictor for preeclampsia. Am J Obstet Gynecol 1996; 175: 37-40.
- Bahado-Singh R, Oz U, Isozaki T, Seli E, Kovanci E, Hsu C, Cole L. Midtrimester urine human chorionic gonadotropin beta-subunit core fragment levels and the subsequent development of preeclampsia. Am J Obstet Gynecol 1998; 179: 738-41.
- Onderoglu LS, Kabukçu A. Elevated second trimester human chorionic gonadotropin level associated with adverse pregnancy outcome. Int J Gynecol Obstet 1997; 56: 245-9.

- Mejía P, Franco A. Hormona coriónica gonadotrópica ¿Un marcador sérico de la preeclampsia? Ginecol Obstet (Perú) 1999; 45(2): 112-5.
- Kliman HJ. Placental hormones. En: Reproductive Medicine Clinics of North America 1998; 5: 591-610.
- Said ME, Campbell DM, Azzam ME, MacGillivray I. Beta human chorionic gonadotropin levels before and after the development of preeclampsia. Br J Obstet Gynaecol 1984; 91: 772-5.
- Hsu CD, Chan D, Iriye B, Johnson T, Hong SF, Repke JT. Elevated serum human chorionic gonadotropin as evidence of secretory response in severe preeclampsia. Am J Obstet Gynecol 1994; 170: 1135-8.
- Pritchard JA, MacDonald PC, Gant NF. Trastornos hipertensivos del embarazo. En: Williams Obstetricia. Barcelona, España: Salvat Editores, 1997: 511-41.
- Callahan T, Caughey A. En: Obstetrics and Gynecology, Second edition, 2001.
- 21. Trelles J. Mortalidad perinatal: evaluación de tres periodos en los últimos 22 años en el Hospital Nacional Cayetano Heredia (Tesis Doctoral). Lima, Perú: Universidad Peruana Cayetano Heredia. 1997. 70 pag.
- 22. Salviz M. Factores de riesgo para preeclampsia y eclampsia (Tesis de Bachiller). Lima, Perú: Facultad de Medicina Alberto Hurtado, Universidad Peruana Cayetano Heredia. 1994. 96 pag.
- Taylor HC, Scandron E. Hormone factors in toxaemias of pregnancy with special reference to quantitative abnormalities of prolan and estrogens in blood and urine. Am J Obstet Gynecol 1939; 37: 963-85.
- Loraine JA, Matthew GD. Chorionic gonadotropin in toxaemia of pregnancy. J Obstet Gynaecol Br Emp 1950; 57: 542-51.
- Gravett P, Buckmaster J. Elevated second trimester maternal serum βhCG concentrations and subsequent adverse pregnancy outcome. Am J Med Genet 1992; 44: 485-6.